

# EL DISTRIBUTO

SEMANARIO MAURISTA

SUSCRIPCIÓN: 1.50 PTAS. TRIMESTRE.

DIRECTOR: ANDRES FERNÁNDEZ LÓPEZ.

PAGO ADELANTADO

NÚM. 51. — AÑO II.  
SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Vélez-Rubio 3 diciembre de 1916

DIRECCIÓN: CARRERA DEL CARMEN  
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: REINAS, 5 Y 7

## La mutualidad y la Escuela

### II

¿Y qué es la Mutualidad escolar?

La Mutualidad escolar, en su alcance mínimo, no es más que la asociación de determinado número de niños asistentes a la misma escuela, los cuales, mediante el pago de una cuota semanal de diez a quince céntimos, se aseguran recursos mutuos en casos de enfermedad, a la vez que constituyen (con la garantía y el apoyo del Estado) una dote infantil o una pensión de retiro para la vejez.

Según el Reglamento oficial de la Mutualidad escolar, aprobado por la R. O. de 11 de mayo de 1912, las Mutualidades escolares tendrán como fines especiales:

Primero: El ahorro a interés compuesto.

Segundo: La constitución de dotes infantiles.

Tercero: La formación de pensiones de retiros para la vejez, y

Cuarto: Cualquiera otra obra de previsión o de bien social, como seguros de enfermedades, cantinas escolares, etc. etc., y será condición precisa, como lo ordena el artículo 6.º del Reglamento citado, para el legal funcionamiento de las Mutualidades escolares que se cumplan en ellas, por lo menos, dos de los fines que quedan indicados en los números primero, segundo y tercero.

Para el ahorro se han de preferir las Cajas oficiales, como por ejemplo, la Caja postal de ahorros, y para las dotes infantiles y pensiones de retiro, se utilizarán los servicios del instituto Nacional de Previsión.

La Mutualidad escolar, que haya de constituirse, formula su Reglamento, ajustándose al oficial; nombra la Junta directiva, compuesta de personas mayores de edad y en pleno disfrute de sus

derechos civiles, con la colaboración de alumnos mutualistas; cumple con las disposiciones vigentes sobre derecho de asociación, se inscribe en el Registro correspondiente del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes y ya queda en condiciones legales de funcionamiento.

El Estado no sólo pone a estas instituciones a cubierto de cualquiera mala administración, sino que las favorece pecuniariamente, haciendo ciertas bonificaciones, tanto individuales como colectivas y exceptuándolas del pago de los derechos del Timbre.

Y, por último, en caso de disolución de una Mutualidad, los fondos que existan en ella tienen que ser aplicados, precisamente, a bonificar las libretas de seguros en proporción a los ingresos de cada mutualista.

Como se ve por estas sintéticas nociones de Mutualidad escolar, tan sencilla es su implantación en cualquier lugar como grandes son las garantías de buena marcha administrativa e inviolabilidad de fondos que ofrece al más suspicaz.

Los beneficios que en todos los órdenes producen estas instituciones son inapreciables.

Reconocida unánimemente la utilidad de esas sociedades mercantiles que se llaman de Seguros de vida o se titulan con otros nombres; reconocidas también las ventajas de esas otras sociedades cooperativas que tienen por objeto auxiliarse mutuamente sus asociados en diferentes necesidades, ha de resaltar, de un modo especial, el valor, la eficacia y la supremacía de las Mutualidades escolares sobre toda otra institución de analoga finalidad. Porque la Mutualidad escolar es algo más que una institución benéfica; es más que una sociedad de retiros para la vejez; más que cooperativa de socorros mutuos, más que una Caja de ahorros, porque la Mutua-

lidad escolar consigue todos esos fines, sin riesgos de disolución de la sociedad, sin quebrantos de ningún género, pues no tiene que sostener empleados, ni administradores y, en cambio, tiene leyes especiales que la protegen y como salvaguardia al Estado.

La Mutualidad escolar, pedagógicamente considerada, es un compendio práctico de educación infantil, porque desenvuelve de la manera más racional los sentimientos humanitarios; enseña a practicar al niño el ahorro y la previsión; infunde hábitos de moralidad y contrarresta el vicio, habitúa al orden y contribuye al bien social.

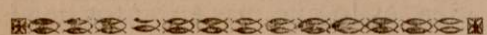
La Mutualidad escolar ayuda a los padres y maestros en la educación social de sus hijos y educandos, porque es enseñanza viva de sentimientos humanitarios, de solidaridad y de altruismo.

La Mutualidad escolar, constituyendo una pensión infantil convertible en dote a los veinticinco años, evita a los padres la grave preocupación de si dispondrán del dispendio necesario cuando el hijo llegue a la edad de tomar estado o establecerse en profesión o industria.

La Mutualidad escolar, en fin, resuelve de la manera más satisfactoria el problema de la economía personal y colectiva, y es árbol a cuya sombra comparten su benéfica acción la Escuela, el Hogar y la Sociedad entera.

(Continuará)

BOUQUETS



## Datos biográficos de don Antonio Maura

III Decía también Sánchez Guerra en «La Epoca»: «Maura no ha dicho que se retiraba a la vida privada. Lo que hizo fué renunciar a la jefatura del partido conservador, y naturalmente que

al renunciar a la jefatura debía renunciar su acta de diputado; pues de no hacerlo se expondría a que nosotros, desde nuestros escaños, le aclamásemos constantemente como tal jefe, y eso sería para él una situación difícil.»

IV Por su parte, el Sr. González Besada, declaró también al «Heraldo», a propósito del acto celebrado por la minoría conservadora en el Senado: «El partido conservador se hace solidario de la conducta del Sr. Maura durante su mando y en la oposición, de su política y de sus procedimientos de gobierno.»

En efecto; así lo ha proclamado después el Gobierno del Sr. Dato, distintas veces, en el parlamento y en la prensa. Pero prescinden de Maura.

Falsa es esta, que ni clásicos ni modernos autores pudieron nunca concebir.

Los desgovernantes.—El 29 de mayo de 1913 pronunció el señor Maura en el Congreso un importante discurso, advirtiendo al Gobierno liberal de las graves responsabilidades que contraía por sus concomitancias con los republicanos, de cuyo veto al orador y a su partido se aprovechaba positivamente el Gobierno, para hacer más dilatado su disfrute del Poder, sin pensar que, andando el tiempo, ese mismo partido conservador tendría que sucederle, y era vilipendio tal sucesión, a la que él se negaba desde luego.

Los hechos han confirmado que Maura cumplió su promesa, no aceptando el Poder que dejara Romanones. Se sucedieron los que son «idóneos para turnar con el Conde en la desgovernación de España.

La nota de octubre.—El 26 de octubre de 1913, planteada la crisis por Romanones, Maura fué llamado a consulta por el Rey. Llevó escrita su famosa nota, en que consignaba los motivos que



le impedían aceptar el Poder, que eran, sustancialmente, la necesidad de que el partido liberal, que había llevado la guerra a Tetuán, indebidamente, resolviera este conflicto, de cuya responsabilidad, y de otras, huía Romanones, con la votación innecesaria que planteó en el Senado, para provocar la crisis. Decía también que, seguramente, en el partido conservador había personas que quisieran encargarse del Gobierno en condiciones tan precarias, pero que ésto, que equivaldría a mudar el criterio cardinal y los modos del partido, traería como consecuencia el fraccionamiento del mismo.

**Monarquismo consciente.**—Había consignado el Sr. Maura en su nota, el propósito de no contraer la grave responsabilidad que suponía dividir el partido conservador, el más fuerte sostén del Trono. Y monárquico, como nadie, pero nunca servil, para no entregar el fuero de su conciencia al de su lealtad, en este conflicto de deberes, resolvió ausentarse de Madrid, para dejar libres a todos sus partidarios, que no pudieron recibir el estímulo directo o indirecto de la influencia de quien, como él, había sido el jefe de más prestigio que agrupación política alguna haya tenido.

**Ejemplar nobleza.**—Cuando el Gobierno Dato hubo resuelto las dificultades de su constitución, cubriendo los altos cargos, regresó a Madrid el Sr. Maura. Aun entonces, si este insigne caudillo, que tantos entusiasmos supo siempre agitar entre sus huestes, hubiera levantado bandera, muchos indecisos hubieran seguido sin vacilar, y con los indecisos, los cucos, pues a estos tampoco podía escondérseles que, fuerza por fuerza, autoridad por autoridad, la de Dato no tiene par con la prestigiosísima de Maura. Pudo Maura levantar bandera, acudir al mitin, agitar la opinión, y el Gobierno no hubiera hecho las elecciones.

## Divagaciones

Asombraría el paisaje umbrío, el paisaje soñador, si no tuviera pájaros que entonarían trovos de amor, ruidos misteriosos crepusculares, la rítmica armonía de las inquietas aguas, y la virtud de

quebrar los calcinadores rayos de un sol de fuego en tibia sombra, con sus retorcidos miembros, con sus tentáculos sarmentosos. Gigantes de la naturaleza, éstos, que prestan sombra al fatigado viajero, dan de comer al hambriento, de beber al que agobia la sed, calor y vestido al necesitado y cruz y envoltura eterna para los que solos quedan con la negra muerte. Ejemplo viviente, de caridad; desde que el mundo es mundo, están ejerciendo de humanos y aún no han pedido la devolución de su servicio, ni se han quejado de inhumanos frutos. Aprended, hombres. Esa es humanidad, esos cumplen fielmente sus compromisos con la Creación.

La hermosura es necesaria sobre la tierra. ¿Nos alegraría esa inmensidad sin la hermosura de ese sol y esa multitud de estrellas con luces eternamente bulliciosas? ¿Qué sería de la vida del mortal si no tuviese una compañera más fina, más delicada, más espiritual, mejor modelada, a sus ojos, de alma más acariciadora y más sensible? ¿Qué sería de la madre sin las hermosuras de sus pequeñuelos? ¿Qué encantos tendría para nosotros la Virgen, si no la rodeara la misteriosa hermosura de la castidad? ¿Qué belleza tendría para nosotros la otra vida si no la hubieran sembrado los Profetas de encantos, de penas, de dichas, de visiones, de alegrías, de martirios, de goces y de espantos? Hermoso es todo aquello que nos conmueve, y como los sentires son diversos, por eso existe lo bueno, lo malo, lo feo, lo hermoso, pero todo íntimamente relacionado. Vemos un sér con rostro de ángel y con instintos perversos, y vemos otro de rostro repugnante y de sentimientos delicados, tiernos, generosos; pero a cada uno agrada aquello que más emociones gratas le produce y para ellos lo que libremente eligen es lo que más les recrea, es lo que más encantos tiene.

Así vemos que todo ríe en esta vida: el llanto que es la risa del dolor, de las penas, de la adversidad; la imprecación, que es la risa de la ira, del odio, de la impotencia; la oración, que es la risa del moribundo; la carcajada, la risa de la locura, y el enmudecimiento, la risa del terror. Todo, todo ríe en esta vida; por eso, to-

do ha tenido cantores en este mundo, los ídolos, los dioses y el género humano: los ídolos tuvieron un Ilomero; el Dios grande del perdón y de la misericordia un Castelar, y el género humano un Cervantes que con la pluma, a guisa de cincel, grabó sus vicios y sus virtudes.

Por eso veréis Dioses ó Idolos altamente bellos, hermosamente bellos, y veréis Idolos y Dioses altamente feos, hermosamente feos; veréis Deidades y Monstruos; pero no veréis Dioses o Idolos que se detengan en los crepúsculos de la hermosura y de la lealtad, porque sería tanto como abandonarlos a la indiferencia y condenarlos al desprecio de los admiradores, que son todos, de la hermosura y de lo feo.

RASDEBÁN

## La nueva tragedia de Pierrot

(Farsa sentimental)

Lector:

Nuevamente vas a escuchar las andanzas y malaventuras de Colombina, Pierrot, Arlequín y Polichinela, los eternos personajes de las farsas sentimentales...

Cuatro muñecos a los que, en un rincón del Bazar, muy cerca unos de otros, el Destino depáralos morada.

La bella Colombina cabe el cínico Arlequín. Al lado el viejo Polichinela, cuyas manos, que asimilan garras, se crispan sobre el pecho, donde guarda sus tesoros, que la avaricia le hace aparecer doblemente jiboso. Más arriba, abrazado a su mandolina, Pierrot, el eterno amador: su cara, de ordinario estúpida, cuando está seguro de que nadie le ve, adquiere una expresión de infinita tristeza.

Son las doce. Hora en que las brujas cabalgando en una escoba marchan a los aquelarres; la hora de los encantamientos. En un viejo reloj comienzan a sonar graves, lentas, las campanadas de la media noche. A su conjuro mágico toman vida los muñecos. Iluminase el Bazar.

Suavemente, con menudos y felinos saltitos, desciende de su estante Colombina; Arlequín baja detrás; Pierrot, brusco, se deja caer; el último de todos, Polichinela, acariciando, arrullando la

joroba de su pecho. Alrededor de estos cuatro pululan los demás inominados muñecos del Bazar.

Comienza el drama:

PIERR. (Su voz parece un suspiro) ¡Colombina!...

COLOM. (Vuelve la cabeza, un tanto alarmada) ¡Ah, es el estúpido de Pierrot...!

PIERR. Colombina, te lo repito otra vez, solo yo te amo.

COLOM. ¡Ja, ja, ja, ja...!

PIERR. (Triste, muy triste) ¿No me crees?

COLOM. ¡Ja, ja, ja, ja...! (Huye ligera hacia Polichinela y Arlequín. Pierrot cae bruscamente al suelo. Llorá.)

ARLEQ. (A Colombina) ¿Qué decía Pierrot?

COLOM. Lo de siempre; que le ame...

POLCH. Huiste... (Insinuante) Hiciste bien. Sólo debes amar al señor Arlequín. (Aparte) ¡Tiene tanto dinero y Pierror es tan pobre...!

ARLEQ. (Señalando a Pierrot) Miradlo, llora.

COLOM. (Despectivamente) ¡Tonto...!

UNA MUÑECA. Lloráis, ¿qué os sucede?

PIERR. Gracias. No es nada.

UNA MUÑECA. No lloréis más. Decidme la causa de vuestra amargura.

PIERR. La fatalidad pesa sobre mí. Oid porque lloro. (Maquinalmente se pone en pié y, pulsando la mandolina, canta):

..... La Quimera,  
Mi faz exangüe, pálida, de cera,  
en su tétrico seno sostenía...

Colombina ríe, ríe... A su alegría  
respóndele una queja lastimera  
que plañe, al par que yo, mi mandolina,  
—No seas cruel ¡Oh, mi amada, Colom-

(bina—  
y todos mis dolores y mis penas  
voy vertiendo en mis tristes cantilenas.,  
.....

UNA MUÑECA. ¡Infeliz! (Se retira quedamente)

ARLEQ. Y, a mí, ¿me quieres, Colombina.

COLOM. (Vacila y mira a Polichinela, que asiente) Sí...

POLCH. (Toma una bolsa que le tiende Arlequín) Parece poco...

(Al socaire de unas cajas, añade a su tesoro las monedas de la bolsa)

ARLEQ. ¡Colombina, te adoro! (Del brazo de Colombina se retira furtivamente. A poco suenan besos)



PIERR (Entona una sonata a la luna):

Es pálida tu faz como la mía;  
eres triste cual yo, y en tu tristeza...

LA LUNA. (Le hace una mueca burlesca) ¡Ja, ja, ja, ja...!

Canta un gallo.

Cuando su voz turbe tres veces el silencio de la noche, cesará el encanto.

Canta un gallo, y a este aviso, todos se encaraman a los estantes. Pierrot, Polichinela, Arlequín y Colombina vuelven a sus anaqueles; los dos últimos se besan.

Pierrot, transido de pena, se desploma sobre ellos, y los tres ruedan hasta el suelo, rompiéndose en menudos fragmentos. Intacta la mandolina suena como llorando.

Por tercera vez se deja oír el gallo. Reinan de nuevo en el Bazar la quietud y las tinieblas.

De lo que ocurrió solo resta: en el suelo tres muñecos rotos, y una lágrima en la mejilla del viejo jiboso Polichinela.

Lloró al pensar que no encharará más su joroba con los dineros de Arlequín...

José OLIVER

## Me bañé, sané, volví

Oxigenados mis pulmones con los puros aires de Panticosa, limpio mi cuerpo con los placenteros baños a que estaba sometido, tranquila y satisfecha mi conciencia por la fidelidad y diligencia con que he procurado el oportuno remedio al terrible mal que minaba mi existencia, según el claro ver y entender de mi querido amigo ex-marqués del Llano, y libres mis bolsillos de efigies de nuestro Monarca, regresé a este mi idolatrado pueblo hace seis días después de permanecer en la Villa y Corte tanto tiempo cuanto mi humilde posición me permitió.

Como yo me debo a los lectores de EL DISTRITO en justa reciprocidad de gratitud, quiero adelantarme a sus preguntas, dando contestación anticipada al interrogatorio a que, seguramente, me habrá de someter la curiosidad de tan respetable público.

«¿Por qué, siendo tan apurada mi situación económica, me he permitido el lujo de detenerme en Madrid a mi vuelta de Panticosa?» Esta será indudablemente la primera pregunta que, *soto voce*, me dirigirán mis queridos paisanos, y a ella debo contestar: Que mi estancia en la Corte no ha sido motivada por el deseo de diversiones, ni por la vanagloria del *buen ver*, ni por ningún otro fin utilitario y egoísta, sino, sencillamente, por el afán que siempre he tenido de buscar remedio a la terrible y sospechosa enfermedad del cataleptico, cuyo estado llenaba de inquietudes y saturaba de amarguras, siempre sufridas con inquebrantable paciencia, a sus buenos hijos Sancho, Timorato, Buendicho, Salomón, Rubicundo, etc., etc. Así es, que no bien hube llegado a Madrid cuando me lancé otra

vez a recorrer Sanatorios, Hospitales, Casas de Salud y Clínicas, en busca del ansiado—y para mí imposible—remedio que venciera la pertinaz y cruel dolencia que privaba a Vélez-Rubio de la vida activa, diligente y laboriosa del más ilustre y benéfico de sus hijos.

Todo lo andé y... nada, el remedio no aparecía por parte alguna. Pero, ved aquí, que, cuando ya llegaban a su fin mis recursos pecuniarios, tropiezo con el *gran padre del pueblo*, quien, al verme, inflamado del reconocido celo con que sin cesar vela por los intereses y bienestar de sus protegidos, se vino hacia mí con los brazos abiertos, y perdiendo, por la emoción que le embargaba, la noción del lugar en que nos encontrábamos—era la puerta del Ministerio de la Gobernación—a grandes gritos decía: «Eureka, Ule, Eureka. ¡Se salvó la patria! ¡Desapareció el vértigo! ¡Mi enfermo recobrará la salud muy pronto!... ¡Oh, benditas inyecciones que todo lo curan y bendito mil veces quien de tal manera me ha iluminado!...

Omito, en obsequio a la brevedad, el relato de lo que allí sucedió; sólo diré que ni hundiéndose repentinamente el edificio de los *pasteles* se hubiera reunido tanta gente como allí se aglomeró a las desoforadas voces que daba nuestro *vigilantísimo y celosísimo y providentísimo y cariñosísimo padre*... Acudieron los del orden público, maniobró la policía para conseguir la disolución de tantos espectadores, y, acompañados de unos Jefes de la Secreta, nos dirigimos al domicilio de nuestro *electo Arquimedes*.

Una vez allí y calmados con yo no sé qué clase de inyecciones sus excitados nervios, me dijo: La curación del cataleptico es un hecho. Después de muchos desvelos y de cuantiosos dispendios en repetidas consultas a todas las emiencias de París y de Berlín, todas ellas sin positivo resultado, he encontrado el remedio porque suspirábamos en donde yo menos pensaba: en la Diputación provincial de nuestra Almería. De allí me escribieron días pasados remitiéndome varios tubos de un *suero* que dicen ser infaliblemente eficaz en estos desesperados casos. El prodigioso suero será conocido en la ciencia con el nombre del «29», bastando unas cuantas, pocas, inyecciones de él para conseguir la *metempsicosis* que los Doctores Hipócrates y Esculapio señalaban como *único remedio* a la terrible dolencia del ilustre enfermo. Por correo y en paquete certificado mandé a Vélez-Rubio los mencionados tubos, y si cumplen todos los requisitos indicados para el uso del suero, yo creo y espero que el próximo 26 se notarán en el paciente los primeros síntomas de franca mejoría; así es que cuando usted llegue encontrará alegres y risueños los rostros de los que a su salida eran de verdaderas Magdalenas.

Esto me dijo el amable padre del distrito, dándome una hoja en sobre cerrado que contenía, según me dijo, el modo y manera de administrar las inyecciones para que yo la entregara al joven Berzelio, único sujeto de su confianza para esta operación, y después de una despedida oportuna salí para la estación del Mediodía en busca del tren que había de aproximarme a estos, desde hoy, afortunados lares.

Llegué a nuestro pueblo, cumplí fielmente el encargo que el ilustre prócer me confiara, se administró la inyección, y... el enfermo, aquel cataleptico a quien yo juzgaba más muerto que dormido, volvió del sopor, abrió sus lucientes ojos, pidió alimento, preguntó por Ule, besó a Salomón, acarició a Buendicho, hizo *agé* a Timorato, lloró de alegría al contemplar de nuevo el simbólico rostro de su primogénito Sancho, y un ¡viva!, escapado de los oprimidos pechos de todos los circunstantes, resonó alegre, vibrante, ensorde-

cedor por todos los ámbitos de la gran casa de altos ventanales y escudos heráldicos. Desde entonces todo es alegría, acciones de gracias, aires de triunfo; la gente, antes huida por el hedor de muerto, afluye de nuevo presurosa a contemplar el *milagro del resucitado*, y se multiplican los parabienes, y se restan las penas, y se suman los agravios, y los que usan del balanceo en sus andares se pasean gozosos en los regios salones sin temor ninguno al *fiel imitador de los cojos* de su pueblo... Si, todo es alegría; digamos, parodiando a Huerta en la «Raquel»:

Todo júbilo es hoy la gran Toledo.  
el popular aplauso y alegría,  
unidos al magnífico aparato,  
las victorias de Sancho solemnizan.

El cataleptico, pues, ha vuelto a la vida, el enfermo se encuentra en periodo de franca convalecencia. ¡Dios haga que esta sea rápida, para que el invierno de las desdichas, que tiene yerto a nuestro pueblo, huya veloz, dando entrada a la risueña primavera con sus vistosas flores de moralidad y virtudes cívicas!

Satisfecha la curiosidad de mis lectores en lo que concierne a esta primera interrogación, quisiera hacer lo mismo con esta otra que brotará espontánea de los labios de mis buenos amigos: «¿He recuperado la salud en los baños de Panticosa?», pero la fatalidad de no haber podido presentarme al gran clínico ex-marqués del Llano, me impide dar una respuesta categórica y segura como desearán todos los que por mí se interesan. Creo que *vengo curado*, pero mi creencia es de poco valor, toda vez que la ciencia Médica de nuestros Hipócrates y Esculapio no descubrió el terrible y mortífero microbio que con tanta claridad y evidencia tanta vió el incomparable ex-marqués del Llano... ¡Ah! una noticia estupenda y sorprendente voy a dar a los lectores de EL DISTRITO: nuestro joven Soberano, conociendo por referencias las raras dotes que adornan al ex-marqués y las proezas sin número que realizó en la célebre guerra carlista, trabaja y pone en juego sus valiosísimas influencias para ver si puede conseguir el contar entre los suyos a tan aguerrido e inteligente campeón. Aunque parezca mentira, uno de los comisionados para negociar esta rica adquisición he sido yo, pero me he abstenido de trabajar en ello, porque el pequeño Director de este semanario, que tiene sobrados motivos para conocer el paño, me ha dicho, que no hay fuerza humana ni supraterránea capaz de quebrantar la lealtad, fidelidad y consecuencias políticas que siempre han constituido la gran personalidad social y moral de nuestro inmortal paisano.

ULE

## Aniversario

Ayer hizo un año que salió al público el primer número de «El Distrito»

Un año hace, sí, que unos cuantos amigos, muy pocos, (se pueden contar con los dedos y sobran con los de una mano) echaron a la calle este modesto semanario, al que desde comenzó a publicarse se auguró una vida corta, efímera.

Los profetas no comprenden cómo se puede servir una política sin que ofrezca turrón, sin que proporcione medios de saciar apetitos y venganzas. Por eso, para igualarnos a todos, para evitar el contraste, que es lo que en esta y en tantas otras cosas los saca de quicio, los pone fuera de tino, locos de atar, nos juzgaron incapaces de llevar nuestra labor más allá de los contados días que atribuyeron de vida a «El Distrito».

Aún vivimos, y con una vida lozana, exuberante, espléndida. Vida que jamás aquí alcanzó ningún otro periódico, con ser innumerables los que en Vélez-Rubio se llevan publicados. escritos algunos por plumas adiestradas en estas lides y no poco conocidas en el mundo de la literatura.

Ello nos enaltece, nos honra, porque demuestra que la opinión pública, lejos de mostrarse esquiva con «El Distrito», que esa esquivez ya hubiera dado al traste con él (¿para qué un periódico que nadie lee?) nos ha dispensado una acogida benévola; prueba evidente que estamos compenetrados con ella, y que procuramos servirla leal y fielmente.

De ese camino jamás se apartará «El Distrito», y, como decíamos en el número que hoy celebra su aniversario, serenos e imperturbables lo continuaremos, despreciando, como la luna, los ladridos que le dirigen los perros desde acá abajo.

## Sueltos y Noticias

En la última sesión celebrada por la Diputación de la provincia, el día 29 del pasado noviembre, el Diputado Sr. Lozano dijo, que a la cabeza de los ayuntamientos morosos, figuraban los del distrito de Vélez-Rubio.

El Sr. Llamas manifestó, que ingresa poco dicho distrito, porque ha sido preciso subvencionar a los enfermos que se envían al Hospital de Murcia. A esto replicó el Sr. Lozano, que esos viajes podían haberlos hecho los enfermos en el auto de aquel.

¿Qué enfermos serán esos a que se refiere el Sr. Llamas, por los cuales se consume en sus viajes lo que debía ingresar por contingente?

¡Enfermos de espíritu, tendrán que ser!

—Proclamado el ex-alcalde de esta, Sr. Carrasco, Diputado provincial por el artículo 29, hace unos días tomó posesión de su nuevo cargo.

Desempeña hoy esta alcaldía interinamente el primer teniente alcalde D. Antonio Moreno.

—Esta semana ha sido copiosa en agua y en nieve.

Nuestros labradores están satisfechísimos.

—Por una carta de nuestro corresponsal de Chirivel, publicada en este semanario, ha sido citado de conciliación nuestro Director, a instancia de D. Ambrosio Ballesta López, que intenta querrelarse.

Como esto no puede tener más objeto que el que se diga que don Ambrosio también pone querellas, o lo que es lo mismo, que hasta los niños gastan zapatos, la querrela quedará en el acto conciliatorio, que para el objeto propuesto es bastante.

Por eso, no pierdan nuestros lectores la tranquilidad con la noticia. El río no saldrá de madre.

—El abogado D. José Oliver Pérez, que ha dejado de desempeñar la Secretaría del Ayuntamiento de Chirivel, ha regresado a ésta con su familia.

—Muy en breve contraerá matrimonio en la inmediata villa de Vélez-Blanco, con una distinguida señorita de aquella localidad, el abogado y querido amigo nuestro D. Celedonio Bañón García.



# ¿Quiere V. comprar

## UN MAGNIFICO PIANO

de gran sonoridad, pulsación suave  
y artísticamente presentado ?

ACUDA AL REPRESENTANTE EN VÉLEZ-RUBIO DE LA  
ANTIGUA Y RENOMBRADA FABRICA Y MARCA

## PIAZZA, SEVILLA

Juan Gea Rodríguez, Soto, 6

### ACADEMIA de Matemáticas e Idiomas

Preparatoria para el Magisterio, Correos, Telégrafos, Contadores mercantiles y otras carreras breves del Estado.

A cargo de Don F. P. y Don J. R. Profesores del Colegio de Nuestra Sra. del Rosario.

Cuadro de materias.—Gramática española. Lengua francesa. Lengua italiana. Aritmética y Algebra. Contabilidad. Geografía postal y mercantil. Pedagogía. Historias. Caligrafía. Dibujo. Etc.

Métodos especiales, intuitivos, práctico-teóricos, de positivos y rápidos resultados para todos los alumnos, especialmente para aquellos que aspiran a labrarse un porvenir seguro en cualquiera de las naciones neolatinas, luego que termine la formidable guerra actual, que está segando en flor a la juventud europea.

Clases diurnas y nocturnas, diarias y alternas, individuales y colectivas. Honorarios módicos.

Los avisos e inscripciones de matrícula en la Secretaría del Colegio del Rosario, Sacristía 8.—VELEZ-RUBIO

### J. Suaver Dentista

Dentaduras artificiales, parciales y completas, garantizadas. Limpiezas, empastes y extracciones. Precios módicos.

Domicilio en Lorca: Sucursal en V Rubio:

Alfonso el Sabio, 4 Fonda del Carmen

## BAZAR DE — DE Juan Pérez Puente CALLE ABADÍA — LOS VÉLEZ — NUM 21 y 23

Ultimas novedades en **Calzado de lujo** de las mejores fábricas de Palma de Mallorca, para Caballeros, Señoras y Niños.

Camisas novedad para Caballeros desde 2 a 8 ptas. Botones novedad, bordados, puntillas, adornos y gasas.  
Corbatas » » » » 0'50 a 3 » Camas, soumiers, sillas, cuadros, loza y cristal.  
Abanicos » japoneses y valencianos de todos precios. Objetos fantasia para regalos

Es el establecimiento que presenta mejor surtido y vende más barato, visitadlo y os convenceréis

COLEGIO DE 2.<sup>a</sup> ENSEÑANZA

DE — DE —  
*Altra. Sra. del Rosario*

**Vélez-Rubio**

Incorporado al Instituto General y Técnico de Almería.

Dirigido por el Presbitero D. José Maurandi Miell.

Este centro, tan acreditado ya por sus relevantes éxitos obtenidos en los exámenes de prueba de curso, que cuenta con un selecto cuadro de profesores y que se halla hoy instalado en amplio e higiénico local, admite las siguientes clases de alumnos:

Internos.	65 pesetas mensuales
Mediensionistas.	45 » » » »
Permanentes 1. <sup>o</sup> y 2. <sup>o</sup> grupos	20 » » » »
» 3. <sup>o</sup> al 6. <sup>o</sup>	25 » » » »
Externos 1. <sup>o</sup> y 2. <sup>o</sup>	15 » » » »
» 3. <sup>o</sup> al 6. <sup>o</sup>	20 » » » »

El funcionamiento legal de tan acreditado centro de enseñanza, le pone en condiciones de que los exámenes de sus alumnos se verifiquen aquí por la Comisión examinadora de dicho Instituto, como ocurrió en el próximo pasado curso, desde el que viene incorporado oficialmente. Su Director envía reglamentos a quien lo solicite.

### Emilio Egea

CALLE DE CABRERA. (Carril)

Perfumería, Relojería, Bisutería, Papelería, Objetos de escritorio, Paraguas, Quitasoles, Medias, Calcetines, Cuellos, Puños, Cubiertos y Cuchillería.

Novedades para Regalos

Aparatos y accesorios para el alumbrado por gas a base de gasolina.

Venta de los verdaderos productos, Jabón, Polvos, Colonia, Extracto FLORES DEL CAMPO.

### ANTONIO PEREZ ABAD

Profesor de música y representante de importantes casas dedicadas a la venta de pianos y armoniums de las marcas más acreditadas, tanto españolas como extranjeras. Especialidad en instrumentos para bandas y orquestas, y accesorios para los mismos.

Gramófonos, acordeones, bandurrias, lauds, Mandolinas, citarinas, etc.

Métodos y música para todos los instrumentos.

Gran surtido en música para piano, banda y religiosa.

Se suministran gratuitamente antecedentes a todos los que lo soliciten.

10, Causí, 10.—Vélez-Rubio (Almería)

### Gran depósito de máquinas de coser

A cargo de

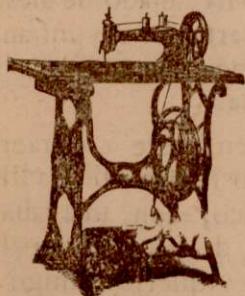
Juan Bta. Gómez

Variedad de máquinas de coser de la tan acreditada fábrica

LA FABRIL VALENCIANA

PROBAR ESTAS MAQUINAS ES ADOPTARLAS

A quien compre una máquina de este sistema, se darán 15 lecciones gratis de artísticos bordados.—Situado en la calle de Redoras, frente a la Iglesia Parroquial.



## EL DISTRITO

ADMINISTRACIÓN: REINAS, 5 y 7.—VELEZ-RUBIO

Sr. D. *Juan González Álvarez*  
*Academia Submarina, Anrola 13.*

*Canuda.*

*Gravada*

